

Microcréditos = mega beneficios, pero no para el desarrollo: de Bangladesh a los Balcanes

SARA FLOUNDERS :: 24/04/2010

El fraude y el fracaso de los microcréditos y la microfinanciación como la solución de los banqueros a la pobreza mundial puede verse más claramente en Bangladesh

El país donde los microcréditos saltaron a la fama internacional.

Durante 25 años ha habido un constante bombardeo por parte de los banqueros internacionales, grandes empresas, ONU y BM prometiendo que pequeños préstamos de 10 a 150 dólares a personas totalmente indigentes para establecer talleres de artesanía y pequeñas empresas es la solución a la pobreza mundial y al subdesarrollo. La micro financiación era aplaudida como la manera de aumentar los niveles educativos, promover la igualdad de género y la autonomía de la mujer. Nicholas Kristof dijo en una columna reciente: "El microcrédito es, sin duda, la novedad más visible en la política de lucha contra la pobreza en el último medio siglo. En las tres décadas desde que Mohammad Yunus dio su primer préstamo a un grupo de mujeres de Bangladesh, el número de prestatarios de microcréditos ha llegado a 150 millones de personas. "(New York Times, 28 de diciembre," El papel de la microfinanciación ")

Cientos de millones de dólares han sido prometidos para microcréditos por decenas de miles de organizaciones no gubernamentales y los gobiernos occidentales, así como por el financiero George Soros, el co-fundador de eBay Pierre Omidyar, los bancos de Wall Street y los fondos especulativos que ven en ellos una nueva fuente de beneficios . Las Naciones Unidas designaron 2005 como el Año Internacional del Microcrédito, mientras que el Comité Nobel otorgó el Premio Nobel de la Paz 2006 a Yunus y su Banco Grameen de Bangladesh. El Banco Mundial ha creado una división para canalizar fondos a través de su Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre. El Banco Asiático de Desarrollo y otras instituciones financieras internacionales, ahora destinan millones de dólares - que una vez fueron a los proyectos de desarrollo, como proyectos de riego, represas, carreteras e industrias - a pequeños préstamos llegan con sus tentáculos a todo el mundo.

En Bangladesh, mientras que el microcrédito y otras "soluciones" del mercado neoliberal han crecido, la pobreza no ha disminuido. Por el contrario, ha crecido hasta alcanzar proporciones asombrosas.

En el momento de la independencia en 1971, el 20 por ciento de la población no tenía tierra. Para 2009, esta cifra había aumentado a más del 70 por ciento de la población campesina rural. Después de 30 años de la panacea del microcrédito, instituciones bancarias y todo un aparato de ONGs financieras "sin fines de lucro" financiado por Occidente hoy llegan a todos los pueblos y a los pequeños propietarios en Bangladesh.

¿Es sólo una coincidencia que más de 100 millones de trabajadores campesinos han sido reducidos a jornaleros y aparceros endeudados? En su inmensa mayoría, los campesinos

pierden sus tierras por la imposibilidad de devolver los préstamos. Una sequía, inundación o enfermedad es desastrosa para toda la familia.

La pobreza ha empeorado en Bangladesh en los últimas dos décadas, mientras los microcréditos se han convertido en la omnipresente "solución" a la pobreza. El Banco Grameen, la institución que inició el microcrédito, afirma que tiene 2.500 sucursales que cubren 80.000 aldeas, o más del 95 por ciento de todas las aldeas de Bangladesh. Los préstamos son tan pequeños como de 10 y 20 dólares [entre 7 y 14 euros].

Una red de préstamos

Tanto la comunidad como los campesinos organizados en Bangladesh me describieron recientemente cómo la red de microcréditos a nivel de aldea rompe un enfoque de trabajo colectivo y consume a millones de personas desesperadamente pobres en la competencia de las tareas individuales. El peso de la deuda desmoraliza a millones y da lugar a nuevas deudas para pagar las antiguas. Las altas tasas de suicidio y la violencia siguen a todo esto.

El Partido Socialista de Bangladesh, en un reciente documento de su Convención, condenó la forma en que los países industrializados occidentales han reducido las asignaciones para los programas educativos, programas de salud básica y los fondos de bienestar social y en su lugar crearon una red de organizaciones no gubernamentales y los sistemas de microcrédito. "En términos prácticos, utilizando el sistema de microcrédito se atrae a la fuerza de trabajo a la gente pobre, especialmente la mujer, a un sistema de explotación del capital bancario ", dice el documento.

"En nombre del desarrollo capitalista en países industrialmente atrasados a las instituciones financieras del imperialismo proporcionan el capital excedente en forma de préstamos a cambio de un enorme interés e imponen las condiciones de la liberalización, la privatización, la reducción de los gastos para el bienestar público, la comercialización de los servicios de salud, educación y otros servicios sociales, y la eliminación de las barreras arancelarias para la inversión del capital imperialista en el sector industrial y agrícola. ... El desempleo está creciendo más que nunca ".

La periodista de izquierdas Gina Neff, experta en economía, ha escrito en el Business Observer: " En Bangladesh, 30 años después de la invención de Yunus, las estadísticas de la pobreza son peores que nunca. Después de 8 años de pagar un préstamo, el 55% de los hogares de Grameen todavía no son capaces de satisfacer sus necesidades nutricionales básicas, de modo que las mujeres utilizan los préstamos para comprar alimento en lugar de invertir en el negocio. En cuanto a estas mujeres, convertidas en mini-capitalistas para mejor promoción y alcance del capital financiero, ya no soportan esta carga de pobreza sin la menor red de seguridad".

Aneel Karnani, profesora de la Universidad de Michigan, sostiene que el microcrédito no faculta a las mujeres para conseguir un empleo ni aumenta el producto interno bruto de un país.

La OIT, dependiente de la ONU, explica que "las oportunidades para la creación de empleo estable con salarios razonables es la mejor manera de sacar a la gente de la pobreza; nada

es más fundamental para la reducción de la pobreza que el empleo”.

Las tasas de interés del microcrédito están consideradas inferiores a las de los prestamistas tradicionales, pero todavía oscilan entre el 40 y el 100% al año, mucho más que los préstamos a los deudores de clase media o los préstamos bancarios tradicionales.

Los oficiales de ámbito local, que normalmente son pagados en comisiones y tasas de reembolso, son en gran medida el reflejo del éxito [del microcrédito], pero ello conduce a formas violentas de cobro de las deudas.

La forma más brutal de los préstamos - Programa Conjunto de Préstamos de responsabilidad civil - es ahora la más común. El microcrédito se presenta a un grupo de cinco a ocho prestatarios, quienes tienen la responsabilidad conjunta para la devolución. El incumplimiento de cualquiera de ellos es la ruina para el grupo y el riesgo para un pueblo entero. En la desesperación, el grupo se convierte en el ejecutor del préstamo. Esto ahorra al banco tener que manejar las deudas incobrables. Vecinos o miembros de la familia en problemas, temerosos, se hacen con la casa y todas las pertenencias de alguien del grupo que no puede pagar incluso una pequeña deuda.

Deuda, no desarrollo

En lugar de proporcionar empleos decentes y estables y cuando necesitan desesperadamente la construcción de infraestructura como carreteras, puertos, presas, riego, escuelas, clínicas y servicios sociales, el objetivo es el autoempleo como pequeños empresarios.

Los países imperialistas han reducido la financiación pública de la salud, la educación y otros servicios sociales. La ayuda de Occidente se centra ahora en las subvenciones para los préstamos de microcrédito. Esto conduce a la privatización en todos los niveles y la trituración de los escasos programas de seguridad social existentes.

Esto no es un error. Es el corazón de la ética capitalista. Yunus, que busca la financiación occidental para su Banco Grameen, ha declarado que "Todas las personas son empresarios".

Sin embargo, el hogar basado en el "trabajo informal" y los regímenes de trabajadores por cuenta propia en una pequeña producción no proporcionan seguridad o son un paso contra la pobreza. La deuda no es la liberación.

Los campesinos expulsados de la tierra, mujeres y hombres, encuentran la misma trampa de la deuda en las ciudades densamente pobladas. Millones de pequeños préstamos significan millones de trabajadores desempleados frenéticamente arrendando bicicletas rickshaws, la creación de quioscos pequeños, comprar unas cuantas gallinas, un telar, una máquina de coser, la creación de unas decenas de miles de tiendas de bocadillos y de té o vendiendo algunos de artículos de ropa o comida en las calles. Toda esta pequeña producción no conduce a la prosperidad o a aumentar la producción. Esto significa que el país no se desarrolla ni reduce la pobreza de forma sostenible.

Mercado en expansión

Los beneficios de cientos de millones de pequeños microcréditos son sólo una mínima parte del saqueo imperialista de los países en desarrollo. El robo de los recursos y la explotación de un inmensa mano de obra a través de los salarios más bajos posibles son las que permiten el capital financiero internacional sobrevivir. Sin embargo, los financieros han encontrado una nueva manera de llegar a las aldeas más aisladas y caseríos y seguir el canal de la miseria que han creado para conseguir beneficios aún mayores.

Y los capitalistas lo admiten. Escribió el Wall Street Journal el pasado 13 de agosto: "Lo que comenzó como un experimento social para ayudar a los más pobres del mundo también ha demostrado que puede obtener algún beneficio. Ha atraído a los fondos de capital privado y otros inversionistas extranjeros, que han derramado miles de millones de dólares en los últimos años en todo el mundo de las microfinanzas". En los países más pobres de Asia, África y América Latina, la micro-financiación es cada vez más rentable para los bancos más grandes, pero mortal para el desarrollo de estos países.

La microfinanciación es un mercado en expansión. Según la Campaña de la Cumbre del Microcrédito, en la actualidad hay 150 millones de prestatarios, más de dos tercios de ellos mujeres. Citibank es la principal fuente de financiación de las Cumbres anuales de Microcrédito, que calculan que más de 500 millones de personas pobres en todo el mundo requieren sus servicios financieros.

Aunque los préstamos fueron originalmente considerados de riesgo, el discurso en este período es que el mundo en desarrollo rural se ha mantenido prácticamente aislado de la crisis económica mundial. El artículo del Wall Street Journal explicó que durante el año anterior, los inversores habían destinado más de 1.000 millones [de dólares] en los fondos de microfinanzas más grandes administrados por las empresas, lo que ha supuesto un 30% de incremento. La financiación adicional permitirá a la industria otorgar un 20% más de préstamos más que el año pasado, en gran parte a países como Ucrania, Camboya y Bosnia, como dice el Banco Mundial.

En Europa Oriental, los Balcanes y en las ex repúblicas soviéticas, el final de la planificación centralizada socialista ha significado el fin de miles de industrias. También ha significado recortes masivos en programas sociales. La solución de los bancos occidentales y miles de ONGs patrocinadas por el imperialismo son los programas de microcréditos y microempresas similares del sector informal. Los antiguos trabajadores sindicalizados, científicos, ingenieros y profesores pueden obtener ahora pequeños préstamos para vender brochetas, pasteles, tarjetas telefónicas, ropa usada y bufandas de punto en las esquinas y en los quioscos.

Sin embargo, el Wall Street Journal, también advirtió de que la burbuja del microcrédito está a flor de piel. Esta publicación financiera pasó a describir la forma en [que se otorgan] en la India y cómo los barrios pobres estaban siendo "bombardeados" con préstamos. La India es un país donde el 79% de la población vive con menos de 2 dólares por día y el 39% de los adultos son analfabetos. Sin embargo, los especuladores se sienten atraídos por los grandes rendimientos que pueden ser extraídos de los préstamos allí.

El diario describe una rebelión que estalló en la ciudad de Ramanagaram. Los líderes locales de la mezquita comenzaron a decirle a la gente en la comunidad,

predominantemente musulmana, que dejara de pagar sus préstamos. Los prestatarios lo cumplieron en masa. También exigió que los bancos diesen cuenta de sus finanzas. La revuelta contra el pago se ha extendido a otras comunidades, incluyendo la cercana ciudad de Channapatna. Wall Street muestra su preocupación porque esta [revuelta] podría extenderse aún más en la India.

Los movimientos masivos para cancelar la deuda - tanto las deudas nacionales que están hundiendo las economías de todo y microcréditos (microdeudas) que están hundiendo a millones de personas ya pobres y desempleadas- son el único enfoque posible para la trampa de la deuda. Organizarse, el desarrollo planificado y la propiedad colectiva de todos los recursos sigue siendo la única manera de salir de la pobreza.

IACenter. Traducido para el CEPRID (www.nodo50.org/ceprid) por María Valdés

<https://www.lahaine.org/mundo.php/microcreditos-mega-beneficios-pero-no-pa>